

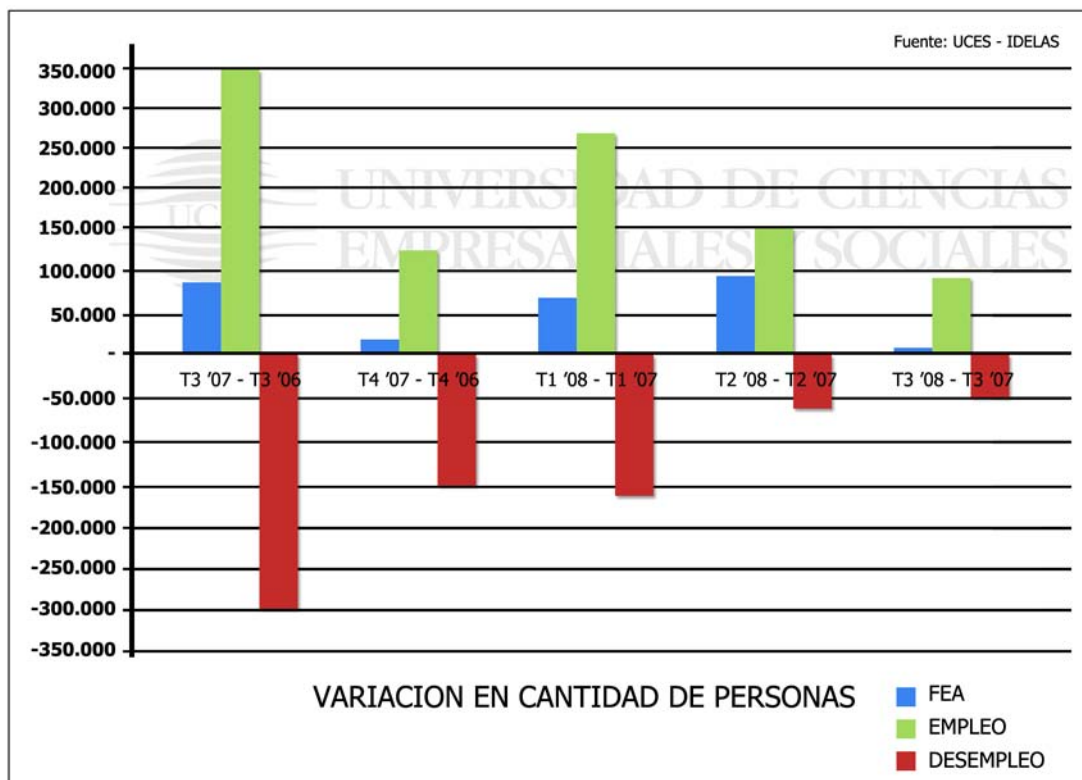
El conflicto con el campo afectó al mercado de trabajo en 2008 y abre interrogantes para el 2009

A la falta de resolución del conflicto que desde hace casi un año se desató entre el Gobierno nacional y la dirigencia agropecuaria, por la exagerada apropiación de la renta rural por la vía de las retenciones sobre las exportaciones y el abandono de la declamada política de tipo de cambio alto, se agregó en el ciclo 2008/09 la peor sequía de los últimos 47 años, que derrumbó la producción agrícola y también la pecuaria. El fenómeno inquieta por las señales de alerta que activó sobre la situación laboral de la economía en su conjunto.

Si bien en forma directa, la actividad agropecuaria no aparece como la principal generadora de puestos de trabajo en la Argentina porque apenas representa poco más de 1,3% de la mano de obra ocupada entre asalariados y no asalariados y se eleva a 5% entre el total de empleos registrados por el Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, alcanza una proporción cercana al 40%. Estos datos se observan si se agregan los efectos indirectos a través de la movilidad que generan en todas las etapas del transporte, almacenaje y comunicaciones, en la cadena comercial, dentro y hacia fuera del país, en los servicios financieros y diversas actividades personales, como los servicios

de capacitación, esparcimiento y turismo, amén del proceso de industrialización para el consumo humano y también de los animales. Además, pesa su influencia directa sobre las expectativas empresariales y de la población, porque buenas cosechas y buenos precios, no sólo auguran la sustentabilidad fiscal, al menos del lado de los ingresos, sino también contribuyen a mejorar el clima del resto de los negocios de la economía en su conjunto.

Esto explica que en el segundo trimestre de 2008, en pleno auge del conflicto entre el Gobierno y el campo, por la discusión sobre la aplicación de retenciones

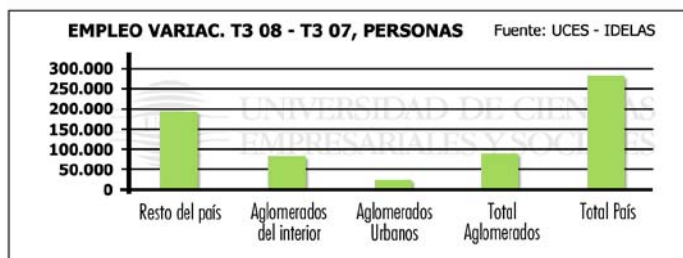
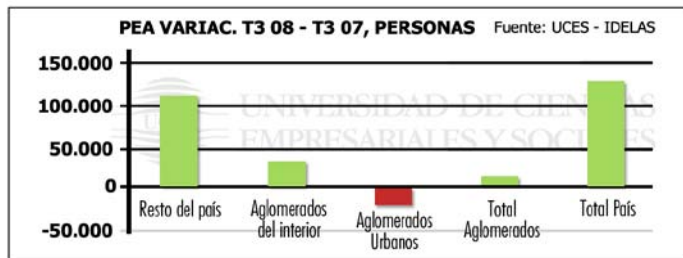


móviles sobre las exportaciones agrícolas, se acelerara el aumento de la cantidad de personas que salieron a buscar trabajo en los aglomerados urbanos, según informó el INDEC, aunque la proyección de UCES - IDELAS al total país detectó una importante caída respecto de los niveles de un año atrás.

Inversamente, ese fenómeno determinó en el caso de la ocupación efectiva una apreciable desaceleración en el ritmo de aumento interanual, al punto de alcanzar una de las relaciones más bajas respecto del crecimiento del PBI de la serie histórica. Incluso la proyección de UCES - IDELAS al total país acusó una caída neta de más de 68.000 puestos de trabajo respecto de los niveles de un año atrás.

Transitorio cambio de tendencia

La caída de la conflictiva Resolución 125 del Ministerio de Trabajo a mediados de julio, al no ser aprobada por el Senado, posibilitó descomprimir en parte el conflicto y activó favorablemente las expectativas de los agentes económicos y las familias en el tercer trimestre.



Eso fue lo que aparentemente recogió la nueva Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, al

arrojar como resultado la reactivación de la fuerza laboral, la tonificación del empleo y la consecuente baja del desempleo, no obstante que en este último caso a un ritmo menor al que lo hacía previamente a la crisis.

Pero el escenario volvió a cambiar en los últimos meses de 2008 y primero de 2009, porque cobró vigor la crisis internacional, con el consecuente efecto depresivo sobre el comercio internacional y, por extensión, de los precios de los commodities, en particular de los productos que más exporta la Argentina. Pero no sólo eso, el fenómeno coincidió con el recrudecimiento de la peor sequía en 100 años, según dicen los expertos, y la reticencia del Gobierno nacional a reconocer la gravedad del problema y en consecuencia a adoptar paliativos para, al menos, no comprometer también el futuro del ciclo agropecuario 2009/10 que se inicia en pocos meses más.

De ahí que las previsiones de los economistas den cuenta de un nuevo deterioro del cuadro laboral, con caídas tanto de la oferta como de la demanda de puestos de trabajo, con el consecuente impacto expansivo de la masa de desocupados, porque ese cuadro coincide también con un escenario contractivo para las ramas manufactureras y las actividades conexas, como el comercio exterior, el consumo y los servicios financieros. El INDEC parece resistirse a reflejar esa realidad, a diferencia de la autoridad monetaria cuyos equipos técnicos parecen compartir gran parte de los análisis que hacen los economistas de las consultoras privadas.

La visión del Banco Central de la República Argentina

En su último Informe de Inflación, en el que se analizan las principales variables macroeconómicas, los técnicos del BCRA sostienen que “en el último trimestre de 2008 la desocupación se habría ubicado unas décimas por arriba de la registrada a fines de 2007, cuando fue de 7,5% de la población económicamente activa”.

Al respecto, observan los expertos que “el aumento del desempleo se habría originado en la menor dinámica de la creación de puestos de trabajo, en un contexto donde la oferta laboral habría seguido exhibiendo una pequeña reducción respecto del año previo”.

Estos datos no se corresponden con los que pocos días después y con notable anticipación respecto de lo que estaba previsto en el calendario estadístico difundió

el INDEC, los cuales parecen denotar singulares inconsistencias con los datos desagregados de la actividad productiva, el comercio y otros servicios del propio organismo oficial, y más aún los planes de estímulo al consumo que en forma apresurada y desarticulada anunció el Gobierno para intentar evitar que las fiestas de fin de año resultaran las más austeras desde la crisis de 2002 o peor aún desde la hiperinflación de 1989-90.

Respecto de las perspectivas para los primeros meses del 2009 los técnicos del BCRA vaticinan que el aumento del empleo neto formal exhibiría un menor impulso, “teniendo en cuenta que los indicadores adelantados de demanda laboral han seguido profundizando su descenso a lo largo del cuarto trimestre, en un contexto donde los despidos y suspensiones, si bien aún no muy significativos respecto de la ocupación total, se ubicaron en los mayores niveles desde el inicio del actual ciclo expansivo”.

De ahí que el trabajo concluye en lo que respecta a este tópico que “para 2009 se prevé que la tasa de desempleo muestre una ligera variación positiva, como resultado de la desaceleración del crecimiento económico”.

Nota: Para este trabajo se extrapolaron los datos parciales de la EPH del INDEC en función de las proyecciones de la población total país y por provincia que hizo el organismo oficial de estadística. En el caso de los grandes provinciales se tomaron las tasas de PEA, Empleo y Desempleo para el total de cada jurisdicción, a los efectos de tener una aproximación al total de cantidad de personas que participan del mercado de trabajo. En los casos en que se disponían datos parciales, se calculó el “resto” de la provincia a partir de la jurisdicción que se consideró más afín a los aglomerados menos urbanos.

Definiciones metodológicas utilizadas en la EPH del INDEC

Población económicamente activa (PEA): La integran las personas que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente. Se trata de una variable móvil, que no depende sólo del crecimiento vegetativo de la población, sino también de los cambios culturales que determinan la incorporación de la mujer como fuerza activa permanente en el mercado de trabajo, la mejora de la educación, la cual no sólo se traduce en una elevación de la calidad de la oferta laboral, sino también en movilidad de la PEA, por la creciente propensión de los jóvenes a participar en becas plenas, que determinan la ausencia del mercado de trabajo.

Además, suele recoger los efectos de los cambios en las condiciones socioeconómicas: cuando crece el desempleo y se alargan los plazos de reinserción laboral es común que miembros inactivos del grupo familiar se vuelquen al mercado en busca de un ingreso, provocando un salto en el nivel de la PEA.

También puede ocurrir que por efecto desaliento, se produzcan situaciones inversas, más aún cuando existen planes sociales gubernamentales que no alientan la inserción laboral a través de programas efectivos de capacitación.

Otra variable que afecta la evolución de la PEA es el movimiento migratorio, tanto interprovincial y entre aglomerados urbanos, como con los del interior del país, así como también con los países vecinos, en función del ciclo económico regional y, sobretudo, de las variaciones de los tipos de cambio bilaterales, que afectan fuertemente en las escalas de las ocupaciones de baja calificación, como personal doméstico y trabajadores de la construcción, principalmente, y en menor medida en las áreas altamente calificadas de servicios personales de informática, call centers y profesionales.

Población ocupada: Es el conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir que en la semana de referencia para el encuestador ha trabajado como mínimo una hora (en una actividad económica). El criterio de una hora trabajada, además de preservar la comparabilidad con otros países, permite captar las múltiples ocupaciones informales y/o de baja intensidad que realiza la población.

Para poder discriminar dentro del nivel de empleo qué parte corresponde al empleo de baja intensidad, pueden restarse del empleo total aquellos que trabajan menos de 35 horas semanales, pese a que quieren hacerlo por más tiempo, los cuales forman la masa de los subocupados.

Población desocupada: Se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo. Corresponde a desocupación abierta, la cual surge por la diferencia entre la PEA, o tasa de actividad y la población ocupada o tasa de empleo. A diferencia de esas dos referencias que se miden como porcentaje de la población total, esta se calcula como porcentaje de la PEA.

Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral tales como personas que realizan

trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, los ocupados en puestos por debajo de la remuneración mínima o en puestos por debajo de su calificación, etc.

EPH: Se basa en una muestra probabilística, estratificada, en dos etapas de selección. A partir del 3° trimestre de 2006, con el aumento del tamaño muestral de los aglomerados con menos de 500.000 habitantes se llega a un total de 31 aglomerados y a un tamaño de la muestra trimestral de 23.904 viviendas y 95.616 en el año.

Total de 31 aglomerados agrupados.

Aglomerados del Interior: Excluye los del Gran Buenos Aires.

Conjunto de aglomerados:

- Región Gran Buenos Aires: Ciudad de Buenos Aires y Partidos del GBA.
- Región Noroeste (NOA): Gran Catamarca; Gran Tucumán-Tafí Viejo; Jujuy-Palpalá; La Rioja; Salta; Santiago del Estero-La Banda.
- Región Noreste (NEA): Corrientes; Formosa; Gran Resistencia; Posadas.
- Región Cuyo: Gran Mendoza; Gran San Juan; San Luis-El Chorrillo.
- Región Pampeana: Bahía Blanca-Cerri; Concordia; Gran Córdoba; Gran La Plata; Gran Rosario; Gran Paraná; Gran Santa Fe; Mar del Plata-Batán; Río Cuarto; Santa Rosa-Toay y San Nicolás-Villa Constitución.
- Región Patagónica: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly; Neuquén-Plottier; Río Gallegos; Ushuaia-Río Grande, Viedma-Carmen de Patagones y Rawson-Trelew.

Conjunto de aglomerados con 500.000 y más habitantes: Gran Buenos Aires; Gran Córdoba ; Gran La Plata; Mar del Plata-Batán; Gran Mendoza; Gran Rosario; Gran Tucumán-Tafí Viejo; Salta.

Plan Jefas/Jefes de Hogar: Las personas pueden estar realizando una contraprestación laboral o recibirlo como subsidio. En la medición de la EPH pueden tener la condición de ocupados, desocupados o inactivos, atendiendo a las definiciones básicas habituales.

Por lo tanto serán registrados como ocupadas las personas con plan que estuvieron trabajando por eso en la semana de referencia, serán desocupadas si no trabajaron y están buscando trabajo e inactivas si no trabajaron ni buscaron trabajo. La cobertura abarca exclusivamente los 31 aglomerados urbanos y no el total del país.

Fuente: UCES - IDELAS

Se permite la reproducción total o parcial citando la fuente

